

SILUETA DEL AIRE

Antonio Pereira es una bifurcación. Su dilatamiento de letras es total, abarcando todos los géneros, grandes o chicos. Antonio... ¡basta!: un leonés agarrado a la tierra, a su tierra. Un corazón de poeta.

-Amigo Pereira: En alguna ocasión te has autodefinido como "un poeta arraigado", según aquella expresión acuñada por Dámaso Alonso. Pero luego, en la realidad, eres un viajero inlocalizable, digamos que "disipado"...

-Es verdad que uno anda por esos, mundos, pero más por donde puede que por donde quiere. Unas veces tocan a rodar en los grandes expresos europeos; otras a hacer estación en el hospital. Y de la vida "disipada", nada. Espera, en vez de nada, pon poco.

-¿Qué representa León en tu vida, este León que ya huele a fiestas?

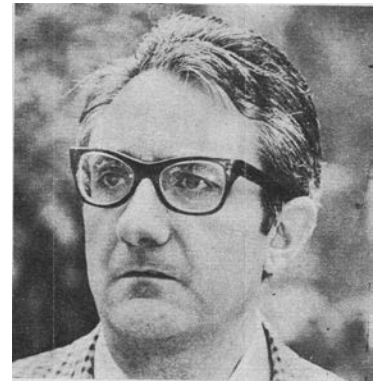
-Todo, lo representa todo. León capital, donde resido desde hace treinta años (aunque a temporadas no se me note). Y por supuesto, León provincia. Figúrate, ¡Villafranca!

-¿Y en tu obra?

-Un "leit motiv..." (quítalo, es una cursilada), una idea sustentadora, sin la que no llego a imaginarme que pudiera escribir un sólo verso, ni un mal relato.

-Versos; dinos qué versos andan ahora en tu telar.

-Después de «Contar y seguir», esa última salida más o menos completa, ando mayormente por las prosas. Algún poema suelto, esto sí, pero sin pensar ahora mismo en un nuevo libro poético. En cambio, tengo una novela que publicará Plaza y Janés hacia septiembre, «La costa de los fuegos tardíos»



-Exótico suena eso.

-Hombre, salen algunas nórdicas muy delgadas y así, pero los tipos principales son bercianos, y montañeses, y de Tierra de Campos...

-O sea, el "leit motiv".

-No andemos con bromas. La novela pretende desmitificar un poco la Costa del Sol, que no es tan sueca como la pintan. Y hago una cala en aquel fenómeno turístico y humano a través de hombres de nuestra meseta. Creo que uno de los tipos mejores es un elemento de Cisneros, provincia de Palencia, que sale rebotado del seminario de Valderas, hace la guerra, y luego va y se líaa... Pero basta. Estoy destapando demasiado.

-¿Y aquella vena tuya de cuentista, la de "Una ventana a la carretera"?

-Me gusta mucho la narración en corto. Si me apuras, lo que más. Y a veces mis artículos -he vuelto a esta obligación semanal en "La Vanguardia"- son relatos que paso un poco de matute.

-Bien, amigo Antonio Pereira. Entonces, tranquilo y "arraigado" con nosotros por San Juan y San Pedro.

-Como está "mandao". Y a "echar" unos versos en la plaza de San Pelayo, en no sé qué itinerario poético.

Acaba de regresar del Canadá y, seguramente, en sus alforjas habrá nuevas musas sin cascarón